

### Documentales Etnográficos MAV 2012-2013

Alonso Quinteros Meléndez<sup>1</sup>

La primera entrega de los documentales realizados dentro de la Maestría en Antropología Visual - PUCP presenta un panorama diverso en temas y aproximaciones a través de los medios audiovisuales. Estos son los primeros cuatro documentales etnográficos que han sido producidos como tesis para el grado de magister en antropología visual. El programa ha instaurado los productos documentales como el elemento principal de la tesis en la línea de documental etnográfico junto con un texto adjunto. Esta ha sido una reivindicación del rol de la imagen, lo sonoro y lo performativo no solo como objeto de la investigación sino también como forma para la construcción del conocimiento dentro de la antropología. Si bien estas facetas han tenido su propia historia dentro de la antropología visual, la búsqueda de herramientas y maneras de investigación que vayan más allá de lo textual, apenas se están forjando experiencias propias en Latinoamérica y especialmente en el Perú.

Los cuatro filmes que se recopilan en este dvd son: “Danzak Pacha: La revelación de la Chakana” (2012), por Polinario Tanta; “Chincheru for Sale: Entretejiendo Cultura y Patrimonio” (2012), por Erika Chavéz; “Lanzafuegos: la itinerancia como un Estilo de Vida” (2013), por Alejandro Guerrero y “Allá donde he vivido” (2013), por Erick Arias. A continuación damos cuenta muy sucintamente de algunos de los temas principales y aproximaciones de estos documentales.



En “Danzak Pacha: La revelación de la Chakana”, el realizador entabla un viaje autoreflexivo explorando el significado simbólico, político y espiritual de la figura de la chakana, o cruz andina, como elemento principal en la vestimenta de los danzantes de tijeras. Sin embargo, a la vez se van entrelazando los diferentes roles y reflexiones del propio realizador cuando entabla el viaje al pueblo de Andamarca, provincia de Lucanas en Ayacucho, para participar en la Fiesta del Agua, festividad principal que tiene como protagonistas a los danzantes de tijeras. La danza de Tijeras es oriunda de los departamentos de Ayacucho, Huancavelica, Apurímac y el norte de Arequipa, en la sierra sur de los Andes Peruanos (Sotelo, 2006). Comúnmente se le ha asociado al movimiento milenarista del Taki Onkoy, que en el siglo XVI predicaba el retorno de las wacas y la expulsión de los españoles. Varios estudios y los propios danzantes proclaman estos orígenes (Sotelo, 2006). Aunque esta relación y supuesto origen sigue en debate (Tomoaeda y Millones citado por Sotelo, 2006), los danzantes de tijeras mantienen una relación intrínseca y privilegiada con el culto a los wamanis, las montañas tutelares o deidades de la cosmovisión y religiosidad andina. Así mismo, los danzantes de tijeras están íntimamente relacionados con festividades y rituales del calendario agrícola andino que coincide con las diferentes fiestas del ciclo litúrgico católico, relacionado por ejemplo con la importancia del agua para la siembra. En este contexto, surge la interesante encrucijada del propio realizador, quizás uno de los aspectos más interesantes y fascinantes del documental, que negocia y muestra esta múltiple perspectiva entre su rol como danzante de tijeras ligado al pensamiento andino, su fe y práctica como sacerdote jesuita y ahora su rol como investigador y antropólogo visual de origen ayacuchano.

Esta hibridez que si bien ya está interiorizada en las innumerables festividades andinas, continua generando una tensión y constante transformación ante los cambios, influencias y las propias experiencias migrantes de los propios danzaq, que desde hace tiempo circulan y viven en la metrópoli acogiendo nuevos roles y espacios de performance pero manteniendo sus tradiciones, regresando y participando en las festividades y rituales andinos, buscando la revelación de la chakana.

“Chincheru for Sale: Entretejiendo Cultura y Patrimonio” se presenta como una exploración a la compleja relación entre las mujeres tejedoras de la comunidad quechua de Chinchero, Cusco, con los turistas que las visitan y los agentes de turismo que promueven sus actividades. Ambas partes performan roles que se ponen en juego durante las demostraciones de turismo vivencial llevadas a cabo en las asociaciones de artesanos, donde se explican y recrean los métodos de la preparación de la lana, el hilo, el telar y la vestimenta tradicional para estos públicos extranjeros. El documental se plantea como una mirada crítica a estas complejas relaciones que se entablan en la comunidad de Chincheros, explorando las tensiones entre la reivindicación de las identidades locales y las prácticas artesanales y el arraigo e influencia del turismo. El filme va mostrando diversas perspectivas desde las propias artesanas y directivos de la asociación hasta los agentes turísticos y una colaboradora de una ONG que trabaja con las asociaciones. Como punto final, todas estas perspectivas se ven enfrentadas entre sí al tomar partido por las posibles repercusiones para la comunidad, sus artesanas y el futuro del pueblo ante la próxima construcción del proyecto de aeropuerto internacional justo en las cercanías de Chinchero.

Si bien la demanda del turismo y la colaboración con agentes turísticos les permite rescatar y reivindicar varias prácticas artesanales del tejido así como sus propias identidades y relaciones comunitarias a la misma vez las pone enfrentadas ante las prerrogativas del mercado turístico.

En el tercer documental, “Lanzafuegos: la itinerancia como un Estilo de Vida”, el realizador se plantea un seguimiento al personaje de Max, un joven argentino que se gana la vida haciendo acrobacias y lanzamiento de fuego con su boca. Este personaje es parte de un grupo de jóvenes itinerantes que van viajando por los países suramericanos. El realizador elabora un seguimiento participativo junto con Max, conociendo sus prácticas, sus opiniones sobre su vida, los lugares y personas que va conociendo, así como acompañándolo a los viajes que hace a Arequipa y Pucallpa, incluyendo un viaje espiritual con la Ayahuasca. Si bien el documental se contempla como una aproximación participativa, también muestra y pone en discusión el propio posicionamiento del realizador ante su personaje. Lo cual nos cuestiona los alcances y posibles problemáticas de acercamientos participativos en circunstancias desiguales y con distintos objetivos de parte de los actores involucrados.

En el último documental, “Allá donde he vivido”, nos encontramos nuevamente con una mirada autoreflexiva. Sin embargo, esta vez se expresa de una forma evocativa las experiencias del realizador que junto con uno de sus personajes Yuler, ambos migrantes de origen andino, redefinen su sentido de pertenencia e identidad a partir de los espacios que habitan.



Ambos comparten sus prácticas como restauradores de edificaciones coloniales en el centro de Lima, como docente y estudiante, que reconocen en las capas de pintura, en el material gastado por el tiempo, las memorias que guardan los espacios. En esta exploración, la experiencia del espacio es resignificado, ya no como un espacio meramente de importancia arquitectónica y de resguardo del patrimonio material, sino como espacios habitados, vividos y apropiados por sus propios usuarios y residentes. Durante todo el documental, nos vemos interrumpidos por instantes de un pasacalle festivo que termina de mostrar como los migrantes ayacuchanos-ahora residentes limeños- hacen de su historia reciente provinciana una forma de reivindicación de su lugar en la Lima criolla. A la misma vez, estas experiencias son contrastadas con el personaje de Mama Rosa que sueña con regresar a su casa de Barrios Altos, localizada en una histórica quinta donde vivió alguna vez su amiga Lucha Reyes, la Morena de Oro, famosa cantante criolla, pero que trae consigo las propias memorias de su vida familiar, reivindicando igualmente una concepción del espacio no como el espacio que se está destruyendo o que urge recuperar materialmente pero más bien como aquel lugar en donde se ha vivido.

La Maestría en Antropología Visual está en el proceso de una nueva recopilación de los documentales más recientes que se han producido en el programa desde el 2014. Hasta el momento se han producido 5 nuevos productos sobre diversos temas que amplían el panorama de investigaciones documentales.

“Esa Gente Existe” (2015), por Jimmy Valdivieso, presenta la situación del barrio emblemático limeño Barrios Altos, mostrando las vidas y vicisitudes de varios personajes que batallan ante el estigma que los envuelve como barrio histórico pero marginal. “Liminal: Historias de migración extranjera en Lima” (2016) de Ana-Maria Staicu, explora las experiencias personales de recientes extranjeros migrantes al Perú, que constituye un reciente fenómeno de migración transnacional a Lima. “Volveré a bailar por ti” (2015), de Erik Portilla, presenta una aproximación completamente observacional y de carácter sensorial a una de las más grandes festividades andinas, la Fiesta de la Virgen de la Candelaria, en Puno. El filme trata de crear una experiencia inversiva que se enfoca en los aspectos más gestuales, corporales y sonoros de esta gran celebración. Dentro de estos nuevos documentales, están también los documentales “Paisajes Idílicos: el criollo en mí” (2015) de Bruno Benavides, sobre la relación del realizador con su abuelo, un conocido pintor Chiclayano y asiduo personaje de la bohemia criolla, como una forma para indagar y cuestionar las características del “criollismo”, y “Juguetes y Artilugios: un documental sobre figuras coleccionables y quienes las coleccionan” (2015), por Antonio Martinench, que explora la experiencia del fenómeno de los coleccionistas de figuras de acción en Lima, a partir de personajes, que como el propio realizador, son fans y coleccionista de figuras pero también creadores, prosumers, que crean productos, arte y revistas basándose en estas experiencias e influencias de las culturas fans. Algunos de estos recientes documentales como “Esa Gente Existe”, de Jimmy Valdivieso, ha circulado en varios festivales nacionales e internacionales, como Espiello y Eurofilm Festival, ha ganado algunos premios e incluso generado una discusión en la esfera pública peruana.

“Volveré a bailar por ti” también se ha presentado en el más reciente Festival Transcinema. A partir de estas producciones y las que están aún en pleno desarrollo, se ha abierto un campo de producción documental que recoge y se nutre de la mirada etnográfica a la par que conjuga las formas documentales para poder explorar una diversidad de experiencias que van dando cuenta poco a poco de las complejidades, retos y nuevas constelaciones culturales y sociales en el Perú contemporáneo.

### **Bibliografía**

Arce Sotelo, Manuel

2006 **La danza de tijeras y el Violín de Lucanas.** IFEA. Lima.

Tomoeda, H. Y Millones, L.

1998 **El mundo del color y del movimiento: de los takis precolombinos a los danzantes de tijeras.** En: *Historia, Religión y ritual de los pueblos ayacuchanos.* Luis Millones, Hiroyasu Tomoeda y Tatsuhiko Fujii (eds.). National Museum of Ethnology. Osaka